



PRINCIPIO DE TOLERANCIA EN RUDOLF CARNAP Y SU INTERPRETACIÓN PRAGMATISTA

The principle of tolerance in Rudolf Carnap and his pragmatist interpretation

DIEGO MOROLLÓN DEL RÍO
Universidad Nacional Autónoma de México

KEY WORDS

*Principle of Tolerance
Pragmatism
Epistemology*

ABSTRACT

In this paper we will explain the Principle of Tolerance in Rudolf Carnap and its relation with some values and pragmatism that are supposed in this principle. The intention is to do an introductory summary to understand the bases of the Principle of Tolerance. This bases will end in pragmatic premises that include illustrated values in the exercise of science. This values will help us to choose between scientific systems (like mathematics in Newton or Einstein theories, or euclidean or non-euclidean geometrics) that are logical but they are choose because of their pragmatic use. This hypothesis will be according with the interpretation of A. W. Carus, and represents some now perspective of Rudolf Carnap.

PALABRAS CLAVE

*Principio de Tolerancia
Pragmatismo
Epistemología*

RESUMEN

En el siguiente trabajo se explicará el Principio de Tolerancia en Carnap y su relación con valores derivados del pragmatismo en la elección de sistemas lógicos. La intención es la de hacer un sucinto repaso a la filosofía de Carnap que nos lleve a comprender las bases de tal principio, en el cual existen premisas pragmáticas que incluyen valores ilustrados en el ejercicio de la ciencia. Tales valores nos ayudarían a elegir entre sistemas científicos (matemáticas newtonianas o einstenianas; geometrías euclidianas o no euclidianas) que aunque igualmente lógicos, son seleccionados acorde con su función práctica. Esto, siguiendo la línea interpretativa de A. W. Carus, representa cierta novedad en la exposición clásica de Rudolf Carnap.

1. Introducción

La filosofía de Rudolf Carnap es la de un autor que ha intentado hacer principalmente una ciencia de la ciencia: una epistemología científica. Esta epistemología científica tiene en principio la labor de construir un sistema conceptual que perfeccione la propia ciencia, que mejore nuestro instrumento lingüístico para examinarla y por ello convierta en algo más preciso el acceso al conocimiento objetivo.

Carnap define la epistemología como una disciplina que forma parte de la investigación científica. Quiere que la filosofía de la ciencia siga los pasos para su científización, al igual que lo han hecho otras disciplinas como por ejemplo la psicología. El objeto de esta parte de la ciencia sería una teoría estructural que abarca la reconstrucción racional de los conceptos con los cuales abordamos lo real.

Lo que Carnap busca, al menos en su primera etapa filosófica más apegada al kantismo del Círculo de Viena es una superación de la subjetividad y en cierto modo una aceptación de un determinismo cognitivo y positivista. Por este camino, la epistemología en Carnap está enfocada a lo que podemos conocer como campo de aplicación de nuestro conocimiento que sólo podrá ser lo que es físicamente comprobable, aquello que está anclado en una positiva contrastación de la teoría científica. Este ideal que se lleva a cabo de facto en la ciencia y que pretende ser traspasado a la filosofía de la ciencia, va acompañado por una consiguiente fortificación del árbol de la ciencia cartesiano en una crítica de todo aquello que no sea verificable (principio de verificación).

Si bien esta ha sido la común manera de acercarse al pensamiento de nuestro autor, partiendo de la base del verificacionismo del Círculo de Viena, podemos afirmar ahora que ese paradigma epistemológico estará imbuido en los grandes cambios científicos que se produjeron en la ciencia del Siglo XX. La sustitución de la matemática Newtoniana por la Einsteiniana en la Teoría de la Relatividad o el descubrimiento de las geometrías no euclidianas. La pregunta a partir de estos procesos transitivos en la ciencia sería ¿Cómo elegir entre estos sistemas científico-lógicos cuando ambos son igualmente válidos? Para Carnap, y aquí viene la interpretación novedosa de A. W. Carus, los sistemas conformados en base a esta concepción de la ciencia estarán vinculados a un saber humano-holístico, imbricado en su práctica diaria, del mundo de la vida, en el que se ejerce la ciencia. Estos criterios basados en su uso, serían determinantes a la hora de escoger entre sistemas válidos.

El Círculo de Viena cree algo que cumple con la demanda de su tiempo. Es urgente formar las herramientas del pensamiento también para el uso diario, no sólo para el día a día académico, sino también para cada persona que participe en una forma de vida consciente. La intensidad de la vida, que es visible en los esfuerzos para conseguir una organización racional de la sociedad y la economía

permea el mundo de la vida donde se encuentra la ciencia misma" (Carus, 2007, 181).

Según Carus, el Círculo de Viena y en el caso concreto de Rudolf Carnap, no se olvidaron del telón de fondo donde se desarrolla la ciencia, la sociedad, que es a su vez el fin último donde ella se aplica. Esta idea, en la trayectoria intelectual de Carnap, es elaborada mediante diversas influencias, pero no perderá esa principal referencia de que la estructura conceptual científica que se busca está inserta en el todo social que le da sentido. En última instancia, el Principio de Tolerancia para elegir entre sistemas científicos señala al mundo de sentido donde se ha elaborado la ciencia como telón de fondo axiológico.

Partimos de la base de dos puntos centrales en la obra de Carnap: por un lado, su epistemología empírica en correspondencia con una estructura conceptual y por otro los valores del mundo de la vida (Lebenswelt) del lugar en donde se desarrolla tal epistemología. Lo que se pretende en el presente trabajo es exponer la posición pragmática de Carnap a la hora de elegir entre estructuras científicas. Tal elección, que apunta a una decisión "pragmática" sobre sistemas lógicos, se intentará —bajo cierta interpretación de la teoría del filósofo alemán que aquí se argumentará— enmarcar en un trasfondo axiológico. Se parte por tanto de la hipótesis de que en la filosofía de Carnap existe un pragmatismo y de que, la elección o voluntad que tiene esta filosofía a la hora de elegir entre diversos sistemas lógicos está acompañada por un conjunto de valores implícitos en la sociedad donde se elabora la ciencia. Por ejemplo, el desarrollo de esos valores en un contexto de discusión libre y tolerante y del mundo de la vida democrático. Para ello se tendrá en cuenta el principal defensor de esta postura en Carnap: A. W. Carus.

Así, durante el texto se encontrará la tensión entre una epistemología científica en Carnap y la final situación de esta en el telón de fondo de unos valores. Valores que están en el mundo de la vida donde se desarrolla la filosofía de la ciencia según Carnap. Pero, para llegar a ello, se intentará exponer en primer lugar y a modo esquemático introductorio a la cuestión la posición filosófica de Carnap, las principales cuestiones de su filosofía y sobre todo las influencias de donde provienen. Esto nos servirá para "esquematizar" el pensamiento del autor. Tal recorrido tiene el sentido de, por un lado, aclarar lo que se interpreta como epistemología carnapiana, para a partir de ella localizar el Principio de Tolerancia como escalafón final representativo de la decisión pragmática. Y por otro lado, una vez llegados a este importante punto teórico, conectar tal idea tolerante con los valores presentes en la elección.

2. La evolución del pensamiento de Carnap

Como decimos, el objetivo principal de la filosofía de Carnap es hacer una investigación científica acerca de la intención de obtener conocimiento de la

ciencia. Es, "una investigación empírica" de la "investigación empírica". Pero, ¿por dónde empezar ese camino (método) hacia la reflexión científica? Las cuestiones que marcaron la búsqueda filosófica de Carnap en el comienzo de su carrera fueron:

1) ¿Cómo es posible una teoría que sustenta la ciencia natural, la teoría de la teoría?

2) ¿Cómo formar un sistema de conceptos del cual se deriven el resto de categorías científicas?

En principio, la solución a estas preguntas hay que entenderla desde una relectura kantiana que, en el comienzo de la filosofía de Carnap, influyó al autor. Así, es importante para entender la filosofía de Carnap su herencia neokantiana. Su contacto con la escuela de Marburgo y sobre todo con Natorp.

Esta herencia de la Ilustración alemana (Aufklärung) reformula el kantismo aplicando un análisis sobre lo que deben ser nuestras categorías en la epistemología. Esas categorías son las que conforman no sólo una teoría sino lo que evaluará la teoría para obtener el rango de conocimiento científico.

"Los hechos teóricos de la ciencia (...) están esencialmente creados por la teoría" (Carus, 2007, 83). Es un sistema de elaboración de categorías científicas lo que se tiene en mente: "this view is called a "genetic" conception of knowledge" (ibid). Es genético por dos razones: una porque a partir de él se elaboran los conceptos de la teoría científica, y también porque no se ciñen a una concepción fijista del conocimiento científico, el cual evoluciona y debe adaptarse a los cambios científicos (ahora veremos que el problema también se remonta a la discusión continental-insular del racionalismo y el empirismo del siglo XVII)

La concepción genética del conocimiento no es un intento fundacional de epistemología, sino que se basa más bien en la creación de un lenguaje científico que describa y englobe a la ciencia:

Aunque la propia filosofía no le da los principios fundamentales a la ciencia, en esa filosofía es indispensable entender a la ciencia correctamente y a la cultura en la que ella está imbuida. La filosofía nos da un marco de pensamiento independiente desde el cual podemos determinar "concepciones de verdad" o "modos de conocimiento", los cuales serán más o menos apropiados según la investigación. Esto es lo que significaba trascendental para los filósofos de Marburgo; "trascendental" es el nombre dado por Kant a la manera en que miramos las cosas desde el principio en el que las miramos, no solo mirando los objetos sino también presente en la forma en la que los miramos" (Carus, 2007, 85).

Carnap en un principio hace la síntesis entre el kantismo de Marburgo y el logicismo fregeano: la asimilación de la ciencia a un sistema conceptual que se debe perseguir a través de la lógica. Su intención, como venimos diciendo y vamos clarificando a través de sus influencias, tiene como referencia la concepción evolucionista del conocimiento, un sistema de conceptos que su perspectiva epistemología prevé

conceptos a la ciencia, por ello es genético. Ahora bien, si tenemos una teoría que estructuralmente proporciona conceptos habría que aclarar su génesis.

Deberíamos de remontarnos, como es sabido, al origen de esta idea genética a la disputa sobre las ideas innatas que se mantuvo en la recepción del pensamiento racionalista en la filosofía empirista inglesa del siglo XVII. Kant intentó superar esta dicotomía innatismo-experiencia, según las interpretaciones de un Natorp, mediante una concepción evolutiva. Natorp seguramente había reparado para ello en los primeros trabajos de Kant referidos al origen de la tierra con hipótesis evolucionistas (algunos han llegado a decir que fue uno de los antecedentes del propio Darwin, siguiendo a Pierre Teilhard de Chardin). De lo cual se deriva que haya una aplicabilidad de estas ideas a su concepción epistemológica, por ejemplo, que los juicios sintéticos a priori (que eran síntesis del innatismo y del empirismo) fueran fruto de una evolución del aparato cognitivo donde no hubiera primacía de un juicio puro —sin experiencia— sobre otro empírico —por definición "extensivo". En definitiva, Carnap se centrará en la génesis de conceptos para la formación de la ciencia, aceptando las bases evolutivas tanto conceptuales como biológicas.

Además de las influencias que vemos hay que sumar algunas más: principalmente Russell y Wittgenstein. En su sistema Carnap pretende establecer un mismo campo para las ciencias humanas y las naturales, lo cual establece una continuidad entre ellas. Este vínculo entre las dos se puede buscar "en el sistema mismo" ya que desde sus primeras publicaciones ha buscado un vocabulario, un sistema total de todos los conceptos que construyese la base de la teoría de la ciencia natural. O dicho de otro modo, un sistema conceptual que generase desde unos elementos primordiales, conceptos que describiesen lo que hace la propia ciencia.

Y de hecho la preocupación de Carnap durante este periodo era la construcción de un sistema total de conceptos el cual a su vez construyera conceptos, incluido aquellos que aludían a la ciencia natural teórica (Carus, 2007, 122)

Era consecuente que un atomismo lógico como el de Russell encajara con esta intención de descomposición de conceptos. En Aufbau, ya en su obra cumbre, Carnap expondría paradigmáticamente el constructo de conceptos que persigue. Éste se define como un cálculo filosófico con influencias de Leibniz (Característica Universalis) y Frege. Pero ya un Frege reinterpretado a través de Russell.

En este punto de su trayectoria intelectual Carnap acompaña el proyecto de Russell e intenta continuar con el logicismo que había dentro del atomismo lógico. Empero la intención trasversal a toda su obra, bajo la influencia de cualquiera de los importantes

autores con los que estuvo en contacto sigue siendo esa reconstrucción racional del mundo, según el propio Carnap:

Trabajé en muchos problemas especiales, siempre buscando nuevas aproximaciones y mejorando soluciones. Pero en el fondo siempre estaba el objetivo último de un sistema total de todos los conceptos. Creía que esto debía ser posible, en principio, dando una reconstrucción lógica al sistema científico tal y como lo conocíamos entonces (Carnap, 1957, 4).

Por otro lado, el impacto de la filosofía de Russell en Carnap le hace dar un giro en la elaboración de un sistema conceptual. Carnap pasa de tener un instrumental neo-kantiano en su análisis del conocimiento a centrarse en una construcción atomista del mismo, teniendo como premisa básica la analiticidad de la epistemología y olvidándose con "desdén" de los problemas ontológicos (esencias husserlianas).

El paso al atomismo lógico de Russell en Carnap para conseguir la unión entre un sistema teórico y aplicación a la ciencia le llevará a nuestro autor la década de 1930. Ahora bien, ya estaba el marco de un "sistema total de conceptos". Sobresalía la influencia russelliana en que ahora se distinguía un mundo elemental de conceptos del cual partir, y que sería definido por Carnap como "mundo primario" el cual se configuraba de los elementos primarios para seguir definiendo un "mundo secundario" que conformaría la realidad, sensación subjetiva construida en una realidad objetiva. Si fuéramos a la génesis de esta concepción veríamos igualmente la reducción a elementos básicos como una consecuencia de la tradición euclidiana —la cual está presente en Newton (Cohen, 1983)— presente en la revolución científica y desde el Renacimiento y con la que siguen trabajando tanto Russell como Wittgenstein hasta los problemas de Gödel.

Con estas bases Carnap propone la reconstrucción racional del mundo similar a una sintaxis fenoménica (elemento todavía kantiano) que da lugar a una aritmética deducida de imágenes, una superación de la subjetividad en la unión entre la razón y la empiria objetivas: "Overcoming subjectivity: transition from material to structure" que hace el ensamble científico entre el sujeto y el objeto.

3. Carnap, Wittgenstein y el Principio de Tolerancia

Después de observar las varias influencias del pensamiento de Carnap, llega el turno de Wittgenstein, autor que revoluciona completamente su teoría. Si hasta aquí hemos observado cómo se fue incorporando a una "estructura conceptual" las temáticas neokantianas y russellianas, Wittgenstein nos va a servir para introducir la cuestión del Principio de Tolerancia.

Hablar de Wittgenstein es hablar de quien traspasó los límites del positivismo lógico. Sobre todo en el paso del Tractatus a las Investigaciones Lógicas.

Si bien Carnap se resistió a aceptar que no hubiese posibilidad de mostrar las condiciones últimas del lenguaje —tal y como el segundo Wittgenstein expone al decir que la lógica se dice, pero no pueden mostrarse sus condiciones— se observa que la problemática wittgensteiniana de la imposibilidad de que los fundamentos últimos de la lógica sean mostrados está presente en su obra. Carnap, según Carus, la soslaya tal aporía mediante el Principio de Tolerancia y el pragmatismo implícito en él. Pero antes de llegar a esto, pasemos por otras dos notas wittgensteinianas en el pensamiento de Carnap.

Por un lado, Wittgenstein proporciona al empirismo otra superación del problema de la existencia de las entidades fuera del sujeto. Lo hace mediante la concepción de la correspondencia del mundo (hechos atómicos) con la representación pictórica lógica (oraciones atómicas), "atomic sentences picture atomic facts". Para Wittgenstein, en su teoría pictórica existe una conexión entre el mundo y la representación pictórica, entre hechos atómicos y proposiciones atómicas. Para Carnap esto repercute sobre la omnipresente crítica a la metafísica como ciencia, la cual siempre se queda en una representación lógica (vacía por tanto) y no toca la realidad, serían proposiciones sin sentido. Ya no se dice sólo que en la experiencia no hay metafísica, sino que la metafísica es sólo lógica y por tanto tautológica:

"Este era un leitmotivo recurrente en los escritores del Círculo de Viena a la sazón. En el esquema panfletario *Wissenschaftliche Weltauffassung*, la metafísica para ellos caía en dos errores fundamentales. El primero era la imposibilidad de desarrollar una crítica dentro de ella misma usando categorías gramaticales del lenguaje ordinario (...). El segundo error o "error fundamental de la metafísica" es que "la concepción de que lo metafísico podía dirigir el conocimiento mismo sin usar un contenido empírico, o que la metafísica podía al menos por deducción llegar a un nuevo contenido desde los hechos dados". El Círculo de Viena pensaba que la metafísica, por tanto, era imposible. (...) La investigación metafísica era el resultado de que un pensamiento fuera a otro pensamiento y que toda deducción de ese tipo consistiera finalmente en la transición de una proposición a otra, sin contenido en ninguna (una transformación tautológica) (Hahn, 89).

La metafísica se queda en la encadenación de proposiciones sin contenido mientras la ciencia (por una teoría que demuestra que se puede definir de esta manera la interactuación mundo-teoría) engarza hechos atómicos con proposiciones atómicas. Un ejemplo del manejo y explicación de conceptos parecidos sería el propio G. E. Moore (Copleston, 2000). Recordemos su famosa expresión "aquí sostengo una mano" ejemplo de proposición y hecho atómico. Por otro lado, otra imagen de la influencia de Wittgenstein en Carnap está basada en que el mundo es solamente formado por lo pictórico, y su contenido no es reproducido, sino que es un "hecho". Una cierta igualdad (parecido de familia) o similitud entre las relaciones entre las cosas son reproducidas en las

oraciones pero eso no quiere decir que ellas contengan la esencia de las cosas.

Esto seguiría una tendencia transversal a las etapas de Carnap: La idea de que la ciencia (a diferencia por ejemplo del método de Goethe frente a Newton) debe seguir un método cuantitativo y que, tal método refiere a una reconstrucción racional del lenguaje (finalmente explicación) que nos ayude a acceder de forma más precisa posible a la realidad, que nos permita conocer lo más exactamente posible. Cuanto más exacto sea nuestro lenguaje, más parecido será a lo real. El lenguaje es una mediación exacta con lo real.

Vista la anterior recepción de Wittgenstein en el pensamiento de Carnap, la cual nos prepara hacia la asimilación de su principal impacto, hemos de conectar esa influencia con el Principio de Tolerancia. Nos referimos al problema wittgensteiniano que alude a la diferencia entre el lenguaje y sus condiciones. Si la estructura conceptual definida en el *Afbau* puede describir una correspondencia estructural entre nuestras impresiones y la realidad ¿No debería ajustarse esta descripción a la distinción de Wittgenstein entre lo que muestra la lógica y las condiciones de ella misma? El problema que se presentaba a la obra de Carnap era cómo explicar las condiciones de cualquier lenguaje cuando una vez que estamos utilizándolo ya nos situamos en esas mismas condiciones. Siendo esta aporía, la base de la distinción entre el "decir" y el "mostrar" en Wittgenstein. Tal distinción nos obliga a aceptar que no podemos "demostrar" las mismas condiciones del lenguaje que estamos utilizando para describir el mundo.

Para Wittgenstein, no es posible un meta-discurso o meta-perspectiva; no hay un paso "fuera del lenguaje". La "sintaxis lógica" del lenguaje puede sólo "revelarse a sí misma en el uso", pero no puede ser articulada a su vez en el lenguaje que se usa (Carus, 186).

Llegamos así al apotegma de Wittgenstein con el que se resume buena parte de su investigación y que según Carus transformó en pragmático el proyecto de Carnap: "sobre lo que no se puede hablar, mejor es guardar silencio". Carnap da salida a este problema de la comparativa entre la lógica y sus condiciones, nos situaría en el Principio de Tolerancia entre lógicas distintas. Una vez aceptada la "inconmensurabilidad" de sistemas lógicos —o al menos, su imposibilidad de demostrar sus propias condiciones— hemos de aceptar un principio "pragmático" de tolerancia para elegir entre ellos. A su vez, tal elección estará en un horizonte de sentido de valores, en este caso, los de la ciencia en el horizonte de la revolución científica. Expliquemos esto.

Por un lado, tenemos la afirmación del aparato cognitivo que pretendía Carnap; llegar a la máxima especificación del principio de verificación al existir correspondencia estructural entre nuestras impresiones y la realidad (hechos atómicos y premisas atómicas). Pero por otro, como decimos, tenemos el

problema de que la lógica dice esto mismo pero no puede mostrar sus propios fundamentos que la hacen posible, porque en el momento en que intentamos mostrarlos ya los estamos utilizando.

Esta imposibilidad que Wittgenstein proclama acerca de "pensar el lenguaje fuera del lenguaje" nos sirve, como vemos, para empezar a hablar entonces del Principio de Tolerancia en Carnap. Es así porque precisamente tal Principio de Tolerancia afirma implícitamente en su formulación la posibilidad de "hablar", mejor, de elegir, entre diferentes sistemas lógicos. La posibilidad de elegir y el elegir mismo son un hecho y este hecho no repercute en la lógica intrínseca de los sistemas científicos. Tal principio aparece en la obra carnapiana de Sintaxis lógica del lenguaje, que se sitúa como un intento de superación de la crisis creada por Gödel y Wittgenstein acerca de la reconstrucción lógica del mundo o de la síntesis de la reducción principios axiomáticos de un sistema, por ejemplo la aritmética.

La analogía con el ajedrez puede ayudarnos a comprender la cuestión. Situando la diferencia entre una combinación de movimientos en una determinada jugada pueden dar lugar a un jaque mate, y la visualización de esa misma jugada desde el principio de la partida, cuando todavía no es factible. Para Carnap, esta segunda posibilidad es una proposición analítica sin prueba, pero forma parte de una posibilidad en el meta-lenguaje del juego. Sin embargo, las reglas que abarcan ambas jugadas para Carnap son marco el más amplio en el cual elegir entre diferentes jugadas (sistemas), aunque sería en definitiva, una elección "pragmática" la que nos mueva a ello.

Aunque existe tolerancia a la hora de elegir diferentes sistemas lógicos (diferentes movimientos de ajedrez, ajustados a las normas lógicas), la elección también se basa en su eficacia a la hora de conseguir el objetivo de la jugada final. Así lo encontramos en el ejemplo de la elección de las matemáticas utilizadas por Newton y Einstein, las dos son correctas pero la einsteniana da lugar a una apertura del conocimiento (tal y como la primera lo fue en su tiempo). Este sería el giro "pragmático" el cual era antecedido por su posibilidad analítica y convencional. En estas líneas iremos viendo que sí existen criterios pragmáticos ligados a un meta-lenguaje, que si bien no puede ser mostrado (Wittgenstein) existe ahí como postulado de nuestra elección entre sistemas lógicos. El inicio de los criterios para Carnap pueden ser una serie de preguntas:

1) ¿Cuál es el más eficaz a la hora de proporcionarnos equilibrio entre esfuerzo y utilidad?

2) ¿Cuál es el más simple, el que más explica? Y en definitiva:

3) ¿Qué lenguaje ilumina mejor y cuál proporciona una mejor aplicación para la vida?

Si seguimos la investigación de Carus podemos afirmar perfectamente que la elección entre lenguajes es tolerante y pragmática: tolerante porque sabemos que los dos son igualmente lógicos, pero

pragmática porque uno nos lleva a un mejor conocimiento de la realidad y por tanto a una posibilidad mayor de aplicación del conocimiento al mundo humano. Esta idea práctica se define también no sólo por este valor, además se debe ver definida por un componente voluntarista. Al fin y al cabo es la praxis científica, la buena praxis científica (tanto en el procedimiento de la investigación como en los fines, concebidas ambas cosas como una imagen científica unificada) la que se efectúa teniendo entonces una decisión pragmática como objetivo: elegir entre los dos sistemas atendiendo a la praxis.

En esta línea, habría que aclarar igualmente la conexión de ideas entre el Principio de Tolerancia, que apela a una decisión pragmática, y su trasfondo de valores ilustrado. Lo cual incita a una comprensión holística del conocimiento, unificado hacia el fin ilustrado del conocimiento como mejoramiento de las condiciones humanas y no como una mera acumulación inútil de datos.

De manera indirecta, con el Principio de Tolerancia, Carnap también apela a un pragmatismo ockhamiano (Minguez, 1994). Los entes científicos se multiplican para una mejor teoría del mundo, pero están anudados y entretreídos con una finalidad común: servir a fines humanos. Esta decisión debe ser considerada también pragmatista pues se detiene más en la unificación por una decisión (que afecta al bienestar social) más que en la pérdida de la investigación en los infinitos datos del objeto. Por tanto, otorga un sentido a la ciencia en general a raíz de una decisión de la voluntad, a través de un pragmatismo.

Veamos entonces, además de lo dicho ahora, el pragmatismo de Carnap y su relación con diferentes valores que ayudan a elegir el sistema lógico más adecuado para el conocimiento, planteado en un trasfondo de valores ilustrados.

4. El pragmatismo de Carnap y los valores implícitos en su teoría

Iniciemos pues la exposición de algunos argumentos que apoyen la tesis anterior y que sigan enfocados hacia la puesta en común de las ideas de decisión pragmática en el Principio de Tolerancia. Carus ve clara, por lo pronto, la relación entre Principio de Tolerancia y pragmatismo reconocida aquí.

El Principio de Tolerancia está en medio de la definición y selección de sistemas lógicos conceptuales. Se llegaría a un convencionalismo del lenguaje donde cada usuario del mismo construye su propio lenguaje mientras sea lógico, literalmente "everyone should construct his logic, i.e. his form of language, as he likes" (Carnap, 1934, 45). Así los principios lingüísticos no son utilizados explícitamente desde una definición anterior a ellos cuando los usamos diariamente, simplemente los usamos. Si bien las reglas pueden ser definidas con posterioridad, pero hemos observado que estas funcionan lógicamente al emplearlas. Carnap da un giro en su posición hacia el criterio de lo

pragmático dado que la lógica está ya implícita en el lenguaje tal y como Wittgenstein había señalado.

Además de esto hay que sumar que un rasgo pragmático de Carnap es el paso de la observación y construcción de un lenguaje teórico perfecto que nos ayude a conocer, a la comprobación práctica de que con el lenguaje también se hacen cosas, el lenguaje y sus usos (científicos en el interés de Carnap) son relaciones prácticas vinculadas con su uso, "empíricas" que más adelante en su obra pasarán a ser llamadas "pragmáticas":

Parece en este caso, que Rudolf Carnap había sido considerado como positivista extremo, cuando esta investigación sobre el Principio de Tolerancia nos está proponiendo que más bien nuestro autor se vio influenciado igualmente por las desembocaduras pragmáticas a las que acudió el positivismo por la influencia de Wittgenstein. Carnap al pasar por Wittgenstein da cuenta de que el objetivo de la ciencia, conocer la realidad mediante la aclaración de proposiciones y su enlace empírico, se desdoblaba hacia la pregunta ¿Qué hacer con tales proposiciones verdaderas? Las cuales tenían un sentido y dentro de sus sistema lógico eran verdaderas (como en la partida de ajedrez) pero debían ser escogidas -mediante el Principio de Tolerancia- para un uso ("pragmático"). Así, la ciencia se desdoblaba en un meta-nivel más bien pragmático que conlleva en primer momento, haber llegado al nivel teórico, pero no por ello olvidarse del uso que se va a hacer de esa estructura conceptual con sentido.

Debemos distinguir sobre todo dos grandes cuestiones sobre la falta de significación en los lenguajes lógicos; lo primero es que el tipo de preguntas acerca de la significación refiere a los sistemas lingüísticos que todavía deben ser construidos. Luego vendrían las dos cuestiones, la primera es que el "estado actual de los hechos" refiere a si estos son verdaderos o falsos". La segunda es que a partir de ellos debemos proceder de manera práctica. Y la respuesta a ello sería no una aserción sino una decisión... En esa decisión no hay una corrección o error, sino una practicidad o conveniencia de las consecuencias del sistema (Carnap, 1936-7, 3-4).

Así llegamos al momento en el que, si bien existen dos o más sistemas lingüísticos formales, que cumplen por así decirlo con las reglas de significado, en este punto es donde el Principio de Tolerancia ha de ser aplicado, apoyándonos ya en el uso productivo y de valores, pragmáticos, pero que reproducen a su vez unos valores implícitos (Ilustrados) y una evolución asintótica del conocimiento.

La aceptación o descarte de una forma abstracta lingüística, así como la aceptación o descarte de alguna forma perteneciente a una rama de la ciencia, finalmente será decidida por su eficacia e instrumental, el ratio de resultados conseguidos y la cantidad y complejidad de esfuerzos conseguidos. Sin embargo para decretar la prohibición dogmática de ciertas formas lingüísticas sobre otras tal criterio práctico no nos serviría (...) Seamos pues

precavidos haciendo aserciones y críticos examinándolas, pero tolerantes permitiendo formas lingüísticas" (Carnap, 1950, 221).

Esto mismo es lo que se está defendiendo en este trabajo: la lógica y el lenguaje que le sigue sintácticamente deben ser críticamente analizados para ser "correctos" pero la elección entre ellos tiene que ser pragmática, fijándose en la eficiencia y teniendo como postulado una tolerancia. En tal decisión libre siempre se utilizarán los valores y la utilidad:

"El proceso de la elección puede por supuesto ser formalmente representado dentro de una decisión teórica, pero los valores y preferencias que están imbuidas en ella, en las funciones útiles que ocurren en las interpretaciones formales, deben permanecer en el exterior del propio sistema de aquellos que están tomando la decisión" (Carus, 2007, 280).

Aunque la decisión se debe en último lugar a una voluntad existen dos factores que la apoyan: lo funcional (racional) y lo axiológico. Una parte atendería a lo cuantitativo (lo funcional) y otra a lo valorativo y axiológico. Como vamos a ver ahora, según Carus estos ámbitos también se corresponden. Estas dos esferas no están separadas en Carnap pues el explicandum y el explicatum, en la explicación, son interdependientes y se co-pertenecen. Según Carus Carnap puede verse desde una perspectiva política, aplicando la filosofía analítica (definición de términos) a la práctica de elegir. Teniendo siempre como trasfondo el apoyo de una visión científica como ayuda a la humanidad y progreso (Ilustrado). La conexión entre los valores y la explicación viene porque.

El ideal de explicación de Carnap (...) nos da un campo práctico no sólo como una representación del conocimiento, sino también como un lugar indispensable más allá del conocimiento científico. La "emancipación" práctica de los intereses del conocimiento son considerados como teniendo el mismo peso que en la decisión del lenguaje para usar nuestro conocimiento, y debe al menos tener el mismo peso en las decisiones más generales acerca del lenguaje en la deliberación práctica (Carus, 2007, 28).

Esto quiere decir que en la práctica científica están incluidos valores ilustrados. La misma necesidad de aclaración de proposiciones analíticas o la conexión de estas con la realidad contienen valores Ilustrados, contrapuestos, por ejemplo (y tal y como lo había hecho desde un principio el genio de Descartes) a la superchería o la teología dogmática. En principio Carus argumentaría diciendo que es la idea de explicación en Carnap la que está vinculada con el mundo de la vida.

Tal y como dijimos al principio del texto y para ir finalizando vemos cómo la teoría estaría imbuida en un horizonte de sentido de valores, en un mundo de sentido o mundo de la vida (Lebenswelt). En este

caso nos situamos junto a Habermas y su premisa crítica de que, la racionalización del mundo de la vida a través de una ingeniería del lenguaje (explicación) lo ilumina y nunca se queda sin fondo en él pues es tierra firme donde sostener el edificio del conocimiento. A esto Carus añadiría que una inconsciencia hacia la elección de la construcción de un sistema dentro del mundo de la vida sería menos ilustrado. Carus plantea la idea de que no hay lenguaje fuera del lenguaje asumiendo de nuevo a Wittgenstein con el avance habermasiano, no hay muelle donde dejar el barco para repararlo si no acudimos a un mundo de la vida con sus propios valores. En la distinción explicación-Lebenswelt (reconstrucción racional mundo de sentido), el segundo sería la tierra firme para sobre la cual perfeccionar nuestro lenguaje. La interpretación de Carus por tanto está más cerca de Wittgenstein, traspasando el "no podemos hablar de las condiciones del lenguaje sin usarlo" a "la ciencia ha de estar imbricada en un mundo".

En la elección pragmática se encuentra el fondo del mundo de la vida, en él están las condiciones para una mejora del sistema del conocimiento y por ello la elección va emparejada a unos valores. Estos valores serían parte del horizonte de sentido de la investigación científica y por tanto criterios de elección pragmáticos ante la decisión entre lógicas. Como veíamos en el ejemplo del ajedrez, en el movimiento están implícitas unas reglas y así una de las principales ideas del Principio de Tolerancia o principio de convencionalidad es que este principio está basado en un marco (Lebenswelt) más grande.

Este anclaje del sistema conceptual en el mundo de la vida está detrás del mayor hallazgo de la ciencia durante el período denominado como Revolución científica, el método científico. Con Carnap vemos que el Principio de Tolerancia da lugar a una decisión pragmática en el contexto de unos valores. Se considera también algo, en el fondo práctico, en la consecución de conocimiento. Podríamos decir que aunque existe tolerancia a la hora de elegir diferentes sistemas lógicos, la elección también se basa en su eficiencia a la hora de conseguir conocimiento, siendo esto ya un criterio teórico-práctico (por ejemplo entre geometrías, las dos son correctas pero la no euclidiana da lugar a una apertura del conocimiento). Entonces, si el valor es lo ilustrado, aunque las demás sean válidas apostaremos mediante nuestra decisión por la opción más ilustrada. Puede elaborarse esto en términos cuantitativos pero el trasfondo (aplicación del conocimiento al bien vital) es cualitativo (Hudson, 2010).

Por último hay que añadir, siguiendo a Richardson (2007), que uno de los principales valores que ya están implícitos en la elección en el principio de tolerancia es la propia libertad. Carnap deja un espacio para la libre decisión, por tanto implícitamente apuesta por una elección libre, que está en armonía con los principios ilustrados. El principio de

tolerancia apunta ya por tanto a un valor primordial: la libertad:

Las perspectivas de Carnap, debe indicarse, le comprometen con una forma práctica de libertad que está explícita en el Principio de Tolerancia. En ausencia de este tipo de libertad, el principio, como principio de permisividad, simplemente no tiene sentido. Así como hemos visto, este tipo de libertad práctica es necesaria para el conocimiento teórico para ser posible (Richardson, 301).

Hemos visto entonces las conexiones que existen entre el pragmatismo carnapiano y los valores que existen implícitos en su teoría. En conclusión que la discusión acerca del sistema incluyente del conocimiento, su estructura conceptual, nos llevó proble-

mas para saber si existen otros sistemas desde donde evaluar los problemas. Al elaborar una epistemología se reflexiona igualmente desde es un problema que viene sin duda de la raíz desde donde se construyen tales sistemas incluyentes y metasisistemas evaluadores: el lenguaje. Entonces el giro lingüístico no sólo ha proporcionado la base desde donde abordar la ciencia, sino que además ha eliminado un "absolutismo cognitivo" o solipsismo, abriéndose a la elección de sistemas y por ello suponiendo valores ilustrados. Incluso El Principio de Tolerancia como una interpretación humanística de las conclusiones de Gödel en contra de la axiomatización: podemos elegir los sistemas lógicos atendiendo a que es necesaria una referencia externa "tolerante" a ellos

Referencias

- BONK, T., (ed.) (2003): Language, Truth and Knowledge, Kluwer, London.
- BORGES, R., (2008): Axiología e ética proposicional segundo carnap: pela análise lógica, Eidos.
- CARNAP, R., (1932): "Psychology in physicalistic language", en Alfred J. Ayer, (ed), Logical Positivism, Nueva York, Free Press.
- (1934): The Unity of Science , Londres, Kegan Paul. [Publicado originalmente en 1931]
- (1987): "On protocol sentences", en Nous, núm. 21, pp. 457-470. [Publicado originalmente en 1932]
- (1990): Pseudoproblemas en la filosofía, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filosóficas. [Publicado originalmente en 1928]
- CARUS, A., W., (2007) Carnap and Twentieth-Century Thought, Cambridge.
- COHEN, I., B., La revolución newtoniana y la transformación de las ideas científicas, Madrid, Alianza Ed., (1983)
- COPLESTON, F., Historia de la filosofía, Vol III y V, Barcelona, (2000)
- CIBERA, IBARRA, MORNAN, (Ed.) (1996): El programa de Carnap, ciencia, lenguaje, filosofía, Bronce, Barcelona.
- DIEZ, J., A., MOULINES, U., Fundamentos de la filosofía de la ciencia, Ariel, Barcelona (1997)
- FERREIRA, I., (2010): Values and logical tolerance: John Dewey and Rudolf Carnap, Universidad de Santa Catarina, Sao Paulo.
- GIERE, R. (1988): Explaining Science. A Cognitive Approach, Chicago, University of Chicago Press.
- GOLDSTICK, D., (1971): The tolerance of Rudolf Carnap, en Australian Journal of philosophy.
- HUDSON, R., (2010): Carnap, the principle of tolerance, en Philosophy of Science, University Chicago Press, Chicago, Vol. 77, N. 3.
- MINGUEZ PEREZ, C., De Ockham a Newton: La formación de la ciencia moderna, EP, (1994).
- RICHARDSON, A., (2007): Carnapian pragmatism, en The Cambridge companion to Carnap, Cambridge.